

LA IDEA

PATRIA Y REPUBLICA—MORALIDAD Y JUSTICIA

Unión republicana.—Federación Ibérica.—Procedimiento revolucionario.—Cortes Constituyentes.—Respeto a la legalidad republicana

TODA LA CORRESPONDENCIA SE DIRIGIRA EN ESTA FORMA

EMILIO PRISTO Y VILLARREAL

Martes 24 Octubre 1893

CAPITULO I. segundo.—FABRICA

AÑO I.—NUM. 206

POR LA IDEA MISTERIOS

Para completar el lastimoso cuadro que el Gobierno español está representando en Melilla a los ojos del mundo civilizado, faltaba únicamente la nota misteriosa, que con sus dejos de hipocresía, revelen dar a todos los asuntos de alguna trascendencia los gobiernos de la monarquía.

Hasta la fecha sólo sabemos que el ministro de la Guerra no se atrevía, por razones que nos da pena recordar, a ejercer en Melilla, con la energía y prontitud que las circunstancias reclamaban, la acción necesaria de la violencia para otras ocasiones, como la de San Sebastián y Montblanch, cumplió el Gobierno.

Teníamos entendido que el agravio a la bandera española no sería vengado tan pronto y a la decisión que los ánimos excitados reclamaban; sabíamos también que el conflicto de Melilla, provocado insensatamente por el Gobierno, quedaría sin resolver todo el tiempo necesario para que la opinión, miserablemente enmendada, abandonase sus instintos bárbaros, enmendando en lo más hondo de su alma el noble sentimiento del patriotismo, con la misma facilidad con que nuestros gobernantes guardan en el bolsillo el dinero de la nación.

Pero lo que aún no habíamos averiguado, ni podíamos remotamente sospechar, era que en este asunto de honra nacional, en el cual no debían mezclarse otros intereses que los intereses sagrados de la Patria, anduviese también en juego la intervención misteriosa de alguna potencia extranjera, a quien directamente interesaba la marcha de la política española.

Este carácter misterioso del conflicto hispano-marroquí que hasta la fecha desconocíamos, el encargado de hacerlos saber el propio Gobierno que ya completamente desengañado, sin embargo fijo en su política internacional, y olvidado de todo lo que de más respetable existe en una nación, ha dispuesto que se persiga a la prensa para publicar noticias de Melilla, no considerándose ciertas más que las que sean transmitidas por la autoridad superior de aquella plaza, y no existiendo que el cable se utilice para otro servicio que para el servicio oficial.

Estos acuerdos tomados ayer en el Consejo de ministros por los prohombres del fusionismo, manifiestan bien a las claras la nota misteriosa que en el asunto de Melilla han introducido ciertas insinuaciones, y la intervención más o menos directa de otros Estados.

¿Qué resultado de todo esto? ¿Qué giro tomará la conducta del Gobierno, en vista de este nuevo carácter de la cuestión africana?

No es difícil preverlo. Entre sombras y misterios se han realizado siempre los más indignos atentados; entre las nebulosidades de una política reaccionaria y antipopular, han cometido los Gobiernos todo género de atropellos. Favorecidos por la más benévola hipocresía, han visto saciadas sus ambiciones, a costa de sus pueblos, reyes y gobernantes. ¿Qué de extraño sería que en esta, como en otras ocasiones, fuera España víctima de su buena fe, perdiendo entre las más de sus opresiones la dignidad y el honor que la han elevado siempre por encima de todos los pueblos del mundo?

¿No leamos en las páginas de nuestra historia los hechos como los que, para vergüenza nuestra, se desarrollaron durante el reinado de un rey imbécil que se llamó Fernando VII?

¿No tenemos bien cerca el ejemplo de las Cortes de Cádiz, que se desmoronaron durante el reinado de un rey como el que nos ocupa?

¿No hace un siglo que el que hace ciento?

sido ultrajada, sino vendida, y no deberían ser los riffeños, en ese caso, de nuestros odios, sino este bendito Gobierno, que tantas lágrimas ha costado al país.

Hagan lo que quieran. Pero no se olviden de que el sentimiento nacional está vivamente impresionado con la escandalosa y audaz afronta que se le ha infundido, y que no se da por satisfecho mientras no obtenga la reparación debida.

El pueblo español dice a este propósito: *La Correspondencia Militar*—necesita hoy, más que el comer, romper la crisis a alguien. ¿No se la rompemos a los moros? Pues se la rompemos al Gobierno, que es un moro manchego de lo peorcito en su género.

Este es el grito unánime de la opinión, y el Gobierno se verá en grave compromiso si continúa por el camino de indiferencia que ha emprendido, tratando, con ese soberano desdén que acostumbra, los ecos del patriotismo que resuenan por todas partes.

Para completar su obra quiere ahora hacerse enmudecer por completo, privándose de noticias. Hace bien. Así no podrá culparnos de haber contribuido, por el afán de notoriedad, a sus desastres, y las responsabilidades que sobre él yengan en su día, serán mayores.

¿Aquí no puede haber más ideas, ni más sentimientos, ni otro patriotismo, que el gubernamental. El entusiasmo de un momento se acabó, y el valor y la dignidad nacional a merced de una orien reservada del Ministerio de notables, y todo nuestro gozo en un pozo.

PIJERETAZOS

Recordamos del artículo de fondo de nuestro colega *La Correspondencia Militar*:

Si estuviera todo el Gobierno atacado de péfeta imbecilidad, de esa imbecilidad que es tan pura, no lo haría peor que lo hace.

Lo está, caro colega, lo está.

Tiene el delirium tremens de la tontería.

Y prosigue el valiente diario militar:

El pueblo español necesita hoy, más que el comer, romper la crisis a alguien. ¿No se la rompemos a los moros? Pues se la rompemos al Gobierno, que es un moro manchego de lo peorcito en su género.

Añimo, y a ello.

Y cuenten con nuestra ayuda.

Tres recortes sobre las próximas elecciones municipales:

El grupo más numeroso de los que quedan es el de los republicanos; de modo que a nadie se le podrá ocultar el peligro de que un nuevo triunfo de aquellos hiciera que el Ayuntamiento de la capital de la monarquía resultase enemigo del trono.

Esto lo dice *La Epoca*.

Y los comentarios pueda hacerlos el que guste.

Y este otro *La Correspondencia de España*:

En el ministerio de la Gobernación ha habido anoche numerosas comisiones electorales para conferenciar con el ministro.

Mucho ojo con la ley electoral, señor ministro de la Gobernación.

En su parte penal.

Y, finalmente, aquí está este otro recorte de *La Unión Católica*:

Paras que el ministro de la Gobernación ha manifestado que no hará cuestión política al resultado de las elecciones.

Muy bien hecho.

Los Ayuntamientos no son organismos políticos; son puramente administrativos.

Pero vamos a ver.

En ese caso, ¿por qué se preocupa *La Epoca* de que el Ayuntamiento de la capital de la monarquía resulte enemigo del trono?

¿Y por qué celebra Puigcerver las conferencias que nos refiere *La Correspondencia*?

¿Ateme usted esas moscas por el rabo.

Mas al fin y al cabo, nos explicamos el por qué de la última manifestación del ministro del ramo.

¿Qué le dirá?

¿Que triunfamos? Pues eso me encuentro.

¿Que perdemos las elecciones? Pues yo ya me he curado en salud.

Y túlli contenti.

El Correo, queriendo defender a la vez al general Margallo y al general Sobrinó, se niega a desmentir noticias, y no consigue más que hacerse un lío.

La prueba al canto:

Y también conviene decir que al contestar ayer o antayer al general Margallo al telegrama en que el ministro de la Guerra mostraba extrañeza de que hubiera al parecer trinchera delante del hito número 2, cuando sus órdenes eran que se hiciera fuego contra estos trabajos, tan pronto fueran advertidos, el gobernador de la plaza ha contestado que dará explicaciones satisfactorias por el correo.

Pero vamos a ver: si el ministro de la Guerra mostró extrañeza (no enfado, que ya sabemos que el héroe de Crímes es incapaz de enfadarse, como no sea con el *Heraldo*), y preguntó a Mar-

gallo por su conducta, cómo no le contestó enseñada este dando las explicaciones necesarias, en vez de dejarlas para el correo?

Y que aquí no vale la *metulilla* del cable interrumpido.

Porque bien pudo dar todas las explicaciones habidas y por haber por el mismo conducto que la contestación.

Aplazándolos.

Leemos en un periódico:

«No hay nada hasta ahora de positivo y eficaz en las gestiones hechas para borrar distancias entre canovistas y silvelistas.»

Es decir, que Silvela continúa tan bien intencionado.

Y D. Antonio tan... insuportable.

LOS GRANDES PAYASOS MORET



Como funámbulo no tiene rival en el famoso circo de la política restauradora.

Acabado de hacerse la restauración bajo los algarrobos de Sagunto, y Moret, dándose por vencido, resuelto a no transigir con los Borbones, hecho un héroe, se trasladó a París, aunque no se sabe a ciencia cierta si para conspirar o para hacer acopio de cosméticos embellecedores.

Lo cierto es que en la capital de la vecina República dijo, a quien quiso oírle, que la restauración alfonsina era tan débil como un castillo de naipes, y ya lo estamos viendo: De aquel castillo de naipes en hoy centinela vigilantisimo. Y en honor de la verdad, conviene decir que nadie le ha excedido en sutilezas, y argucias y hasta en malicias para perseguir y exterminar a los que no apostataron miserablemente como él, sino que, al contrario, tuvieron la firmeza de seguir creyendo que la restauración no podía tomarse en serio por los hombres que habían contribuido a realizar la gran obra de la revolución de Septiembre.

Así, entre el Moret de la época revolucionaria y el Moret de la restauración borbonica, hay una distancia que solo pueden salvar los políticos infames: que no hay mayor infamia en política que la inconsecuencia y la traición.

Un confesado del pueblo convertido en cortésano del trono! ¿Que más? El que antes no tenía palabras, y es hombre de muchas, para renegar de los Borbones habidos y por haber, hoy se le ve arrastrándose ante ellos con una mansedumbre solo comparable a la fiera desplegada, no ya para combatirlos, sino para hacerlos odiosos, ¡qué títulos tiene al respeto y a la consideración de los hombres consecuentes!

Es, sí; es un tipo que no debió engañar a nadie.

Se le veía venir.

Y Becerra, por ejemplo, contemplando sus andares y oyendo su oratoria, ni el más lírico hubiera visto un futuro palacio; pero en Moret, ¿qué duda cabe? No hay más que verlo y oírle.

Su figura gentil sólo es a propósito para pisar alfombras y retraerse a las lunas de Venecia.

Su oratoria famosa no ha sido, nunca viril, sino afeeminada, y por eso algunos le titulan el orador de las damas.

Y no le falta razón, porque si las frases de buen corte se expendieran en los almocenes de modas con arreglo al último, creería yo que este gomoso de la palabra las adquiriría según las estaciones, para servir de encanto a unas y de envidia a otras.

Prueba al canto:

Como es librecambista, sin que esto le impida formar ministerio con Gamazo, cierta noche fué el héroe de una fiesta que, en forma de gran banquete, celebró el comercio en el teatro de la Alhambra, para tratar no se qué cuestión de anacores.

Muchas damas llenaron los palcos a la hora de la música ó de los brindis para oír la armoniosa cascada de palabras que brota con facilidad inagotable de los labios purísimos de este orador espontáneo.

Y vease la espontaneidad.

Tenia que hablar de vinos, y el último figurín de *La Mota Elegante* le había aconsejado sin duda que el vino puede muy bien compararse al rubí.

Y así fue Troya.

Después de tomar el asunto desde Noé, cuando había agotado toda su facultad para cantar las excelencias del mosto, llegó el momento de la comparación... cursi, y levantando una copa en alto, dijo a sus oyentes, mostrándoles, a la luz de mil bujías, la transparencia del licor:

—Este hermoso rubí...

Y la copa contenía vino blanco.

El orador, con la más sublime de las indignaciones, arrojó la copa al suelo y tomó otra llena del líquido a propósito para producir el efecto que se había propuesto con la frase rebuscada en su almacén de modas.

Y así son las... improvisaciones.

Tiene, eso sí, alguna condición buena.

La de hombre agradecido.

Era ministro en aquellos odiosos tiempos de la revolución, cuando no había Borbones en el trono.

Cierta cuestión de tabacos iba a dar en tierra con él; pero de tal modo y con tal fuerza, que le hubiera sido imposible levantarse, aun en este país donde se olvida todo.

Sólo la autorizada voz de un hombre podía sacar a flote al naufrago, cuando la Cámara toda se le venía encima para anegarle y confundirlo.

Aquel hombre no vaciló un momento, y usó el dique de su autoridad a aquel oleaje embarracado.

El naufrago, agarrado a aquella tabla, se salvó.

Después... después ha sido el enemigo más encarnado del hombre generoso a quien debe el resto de su vida política.

Este hecho histórico es un retrato de cuerpo entero.

Hace la apología de un hombre.

Inspira desprecio y revuelve el estómago.

Y todo por qué?

Porque para ciertos tipos los deberes de la gratitud se posponen a la necesidad de afirmarse y al afán de lucir, como los fuegos fatuos en el pudridero a que suelen arrojar casi todos los políticos del día la consecuencia, el carácter y la dignidad.

Arrojando todo ese bagaje molesto, ha llegado a ser el revolucionario arrependido ministro de la restauración, dejando, eso sí, como huella de su paso por el ministerio de Estado, que hoy desempeña interinamente... el asunto Mora.

Non raggionar di lor... pero no están los tiempos para poemas, sino para tragedias.

Ahora, en su calidad de ministro doble, porque lo es de Fomento y de Negocios extranjeros, anda en discretos con su digno colega Sidi Mahomet Torres. Y como si lo viera! Concluída por pegársela el diplomático marroquí.

Ya se habla de cierto *ruango* que le ha dirigido con motivo de eso de Melilla, quien sabe si preparado por él, porque todo puede temerse de los hombres de Estado que nos manejan como les da la gana.

Y que el honor de España esté pendiente de políticos tan averiados!

Así van las cosas de tropiezo en tropiezo y de avería en avería, hasta que el pueblo coja la escoba y lo barra todo.

EL FANTASMA.

La próxima batalla

III.

Al Excmo. Sr. D. José Sánchez Bregua.

Creo haber demostrado en los artículos precedentes que la parsonía del Gobierno en la cuestión de Melilla, dará por resultado mayores sacrificios en hombres y dinero, y recordará V. E. que este aserto mio se fundaba en que, a medida que pasa el tiempo, aumenta el enemigo sus fuerzas morales y materiales.

Pero hay más.

Como todas las cosas tienen su por qué, voy a ver si consigo poner en claro los motivos que el Gobierno tiene para proceder en desacuerdo con la opinión pública; es decir, del modo más torpe con que un Gobierno puede conducirse.

Mal organizado está el ejército, mucho dinero se ha consumido en la empresa vana de tejer y destejer organizaciones, y en sostener centros completamente inútiles; pero así y todo, el Gobierno pudo desembarcar cinco mil hombres en las playas del Rif, a las cuarenta y ocho horas de la ocurrencia que nos preocupa tanto.

¿Por qué no la ha hecho?

Se puede adivinar fácilmente.

Por ahí dió, en disculpa suya, que el Gobierno está obligado también a sostener el orden interior, y que tal podía desmembrar el ejército cuando le inquietaba el temor de que los republicanos revolucionarios pudieran aprovechar la ocasión para llevar a cabo sus planes.

No: en primer lugar, los periódicos avanzados, y entre ellos se encuentra este que escribes, pusieron de modo franco al lado del Gobierno desde el primer instante, les impedia más de obligarles el patriotismo, de no imitar también a ello su constante deseo de no imitar en nada a los monárquicos; lámenase absolutistas ó constitucionales. Aquello que se pronunciaron en San Carlos de la Rápita cuando estaban empeñados en la guerra de África, y estos en Sagunto, cuando ardía la guerra civil en la Península y en Cuba. Los republicanos colocan la Patria sobre todo.

No, y mil veces no; los partidarios nuestros en muchas provincias han ofrecido al Gobierno constituirse en batallones para ir a África, y ante esta actitud noble y patriótica, nada tenía que temer el ministro de la Guerra.

El Gobierno no ha ido a África, entre otras razones, porque está más ó menos ligado a la triple alianza, y necesita tomar consejo de los extraños antes que de los propios. Por esta razón es el Gobierno impopular.

El Gobierno da largas al asunto, dejando en pie la ofensa recibida, porque él mismo no sabe a dónde podríamos llegar una vez rotas las hostilidades. Si sabe que España no podría quedar nunca bajo el peso de una derrota, y como presume que si esta desgracia ocurriera, el país en masa se levantaría exigiendo responsabilidades, quiere evitar este mal paso, más atento a servir los intereses dinásticos que los de la Patria.

Por otra parte, desde que se dispare el primer cañonazo en las costas de Marruecos, quedará abierta una nueva fase en la política europea, porque podremos detener el curso de los acontecimientos ó no podremos, y como las guerras interesan hoy vivamente a los pueblos y los Gobiernos tienen que estar identificados con ellos, porque al fin y al cabo ellos son los que dan el dinero y la sangre, podría ocurrir que un desastre derribara todo el actual sistema político; que a nadie se le ocurra que si hubo un Sedán en la historia contemporánea, pudo haber otro.

Por esta razón, y porque al sacar nuestras tropas de Melilla en son de guerra, quedará de hecho planteada la cuestión de Marruecos, nos encontramos hoy en el período de las notas diplomáticas, y por consecuencia, en el aplaza-

miento de las operaciones militares. Tuviere el Gobierno arraigo en el país, y viese fuera de él libre de compromisos, y a estas horas habría encontrado eco en el clamor de la opinión, porque inspirándose en los consejos de la propia dignidad, hubiera acometido la empresa con la rapidez necesaria, sin otra obligación que la de pasar a las naciones extranjeras una nota explicativa, dentro de las conveniencias políticas y de la fe que debemos a los tratados internacionales.

Sólo así tendríamos a estas horas resuelto el problema pendiente, y a Europa contemplándonos con admiración y respeto.

Pero esa falta de energía ha traído consigo graves complicaciones.

Se ha dado tiempo a las potencias europeas para que intervengan en el litigio pendiente con los moros, y se ha conseguido que el pueblo se sienta impaciente y desconfi.

A esta situación nos han conducido las meditaciones que V. E. parecen oportunas, en las que precisamente el que ayer me propuso, como lo he dicho en este artículo, y no quiero terminarlo sin haber dejado sentada una afirmación.

Del grave conflicto en que nos encontramos, sólo hay un responsable: el Gobierno.

Mañana procuraremos demostrarlo.

US. ARTÍCULO ACTIVO.

LA COPLA DEL DIA

EL GENERAL BUM-BUM

«Las operaciones comenzarán el día cuando yo lo disponga; para eso soy el ministro de la Guerra.»

¡Vaya! Al fin nos resultó para desdicha completa, lo que la gente tomaba por un general de opereta!

Aquel que nos parecía tan callado y tan prudente, dedicándose a la cría de canarios solamente;

aquel que por un bendito le tomaba la opinión, sabe ser un «chambreón» cuando llega la ocasión.

Y si no, véase la clase: arriba coplaja deajo, letra por letra, su frase al ir ayer al Consejo.

Eso es tener energía y eso es ser «gusapo» en mi tierra, ¿se pasa quien es hoy día el ministro de la Guerra!

Basta de ataques, que ya fuera de lugar encuentro: ¡ahí, señores, se hará lo que a él le salga de dentro!

¿Que la situación es grave y el conflicto es de temer?

¡Buena, señores! ¡El sabe qué es lo que tiene que hacer!

¿Que nos hacen nuestros soldados sin ir a Melilla ya?

¡Ni sean ustedes pegados que él lo solucionará!

¿Que los moros donde quieren se atrincheran y esto es serio?

¡Buena, pues que se atrincheren! ¡El está en el ministerio!

¿Que sin ataques ni acalores se gastó una millonada?

¡Pues que se gasten millones! ¡Si eso no le importa nada!

¿Que el sultán a nadie mandó ni de la cosa se entera según costumbre? ¡Anda! ¡Anda! ¡Como si él no lo supiera!

¿Que se ríen las naciones y hacemos un mal papel con estas vacilaciones?

¡A que no se ríen de él!

¿Que las kábilas vecinas viendo tranquilo a Margallo dicen que somos «gallinos» porque no alzamos el gallo?

¿Que como quiera el infiel se metará en nuestra tierra?

¡Dejalos! ¡Para qué es él el ministro de la Guerra?

EL DOCTOR CENTENO,

Ecós Políticos

Consejo de ministros

El celebrado ayer, bajo la presidencia y en el domicilio del Sr. Sagasta, fue importantísimo, duró dos horas y media, y estuvo dedicado en absoluto a la cuestión de Melilla.

Al salir los ministros del Consejo guardaron impenetrable reserva sobre los asuntos y acuerdos que en el habían tomado, y manifestaron a los periodistas que les interrogaron, que por patriotismo no podían decir nada y que sus determinaciones se irían conociendo en días oportunos en la *Gaceta*. En vano los periodistas hicie-

ron cuanto les fué posible para derribar la malla que les ocultaba las noticias; los ministros montaron en sus carruajes, y aunque muy sonrientes, se alejaron de casa de su presidente sin decir nada.

La reserva de los ministros al negarse a hacer públicos sus acuerdos es para muchas personas explicable; por consiguiente, nosotros de remos sólo a los lectores aquello que entendemos que no puede perjudicar a los proyectos que para vindicar nuestra honra en África acaricia el Gobierno.

El primer ministro que hizo uso de la palabra fué el Sr. Capdepon, para proponer el traslado del reo Ibañez Martín, condenado a la última pena por la Audiencia de Sabadell.

El Consejo concedió el indulto, y prestó atención al Sr. Puigcerver, el cual informó a sus compañeros de Gabinete de las gestiones que se hacían para ganar las elecciones que se han de verificar en el próximo mes de Noviembre y de los trabajos que se practican para hacer la coalición monárquica.

El Gobierno aprobó el hecho, por el Sr. Puigcerver, y convino en la necesidad de ganar las elecciones, aunque para conseguirlo tuviera que ir a la fuerza de la coalición monárquica.

Después de esta introducción, entró en materia el general López Domínguez, ministro de la Guerra, leyendo el informe de la Comisión formada, en el cual se exponen los hechos que han ocurrido en el campo de batalla, y el estado de las tropas.

Las palabras del general López Domínguez y las proposiciones que presentaba fueron muy discutidas y agudadas, pero al fin se aprobó el informe, el plan y el retiro del general Margallo.

¿Qué plan es el del Gobierno? preguntaron los lectores. El plan es el que se ha acordado en el Consejo de Ministros, y que se ha acordado en el Consejo de Ministros, y que se ha acordado en el Consejo de Ministros.

A la anterior pregunta, que los ministros se niegan a responder, hasta que se acuerde que el general López Domínguez exponga el primer se dejará fuera de la cuestión, y se ocupará de su plan de campaña.

Puesto que el Gobierno, que sus proyectos no deben tenerse en cuenta, desearía, para que no se nos tache de partidarios, que daremos silencio, y que no se nos tache de partidarios, que daremos silencio, y que no se nos tache de partidarios.

El Consejo no se ocupó de las reclamaciones diplomáticas que sobre África ha recibido el señor ministro de Estado. Este asunto será tratado en otra reunión, en la que ocurrirá de pontifical el señor Moret.

El Consejo no se ocupó tampoco de designar al general que ha de mandar el ejército expedicionario; sólo acordó que pase a Melilla inmediatamente el general Macías.

Este ha debido salir hoy de Valencia con dirección a Madrid, en donde se le espera para darle instrucciones. Una vez recibidas, marchará a su destino.

El Gobierno convino en dar a conocer su plan por las disposiciones de los comandantes vayan apareciendo en la prensa.

Y para que la reserva fuera completa, a la prensa no se le facilitó, al concluir el Consejo, nota alguna.

Bofetadas electorales
Ya principió el juego. Pero no adelantemos acontecimientos y vamos por partes.

En virtud de los acuerdos, ordenes y proyectos del Gobierno, han comenzado a reunirse los comités fusionistas para designar sus candidatos y prepararse para la lucha electoral.

Estas reuniones vienen celebrándose con la correspondiente animación, pues aunque no reina en ellas la mayor armonía, hay discursos de brocha gorda, aplausos y hasta gritos subversivos como el de «viva Sagasta».

Nada había pasado hasta ahora en las mencionadas reuniones, que valiera la pena de mencionarse; pero desde ayer, las cosas han cambiado por completo.

Anoche se verificó la inauguración del Circolo liberal dinástico, con tanta concurrencia y armonía, una por un *quinteto de los señores*, los Sres. Arroyo y Ondas se hicieron bofetadas.

¿Qué espectáculo tan agradable dieron anoche esos dos señores a los ojos de todo el país, y de qué manera solemnizaron la inauguración del Circolo de su partido? ¿Qué bien merecieron?

Pero, en fin, no hagamos consideraciones, y dirijámonos al Sr. Aguilera, diciendo:

Señor gobernador, ¿no le parece a V. E. que la justicia debe ser igual para todos, y que es llegado el momento de que en los mencionados círculos no haya esos escándalos?

El mal es gravísimo, y si en la primera noche hay bofetadas, ya puede suponerse V. E. como se andará en las demás y las desgracias que pueden ocurrir.

Acemá, que es exorbitante habiendo tantos delegados para asistir a las juntas y asambleas democráticas, no hay siquiera una mala pareja de guardias de orden público para poner coto a los alborotos que se suscitan en estos círculos más o menos fusionistas y más o menos recreativos.

Ignoramos si el gobernador se vendrá, pero ya sabemos una cosa, y es que, con la inauguración del Circolo fusionista, han comenzado los escándalos electorales.

A juzgar por el principio, su puede el público figurarse lo que pasará después...

Los vidrios rotos
Los paga y lo ha de pagar siempre la prensa. Estaremos en vísperas de una guerra con África; nuestra Hacienda estará arruinada, y sufriremos a un Gobierno que no puede ser peor, pero en cambio, tenemos la compensación de que en cuanto ocurre algo serio, se echen los poderes públicos sobre los periodistas, como si éstos fueran grandes criminales.

¿Saben ustedes contra quién se desentaron las primeras iras del Sr. Sagasta, cuando se estuvo ya en disposición de pronunciar discursos? Pues contra la prensa; contra la prensa, que sabe las noticias antes que la revista; contra la prensa, que comete desacatos, que todo lo descubre y que, debió añadir el Sr. Sagasta, está demostrando al país que los fusionistas lo hacen muy mal.

El Gobierno ha resuelto, y como para pagar la patriótica campaña que hizo la prensa en la cuestión de Melilla y correspondió al apoyo que aquella le ofreció, no dar noticias a los periódicos respecto de África, ni consentir tampoco que publiquen las noticias por su cuenta.

Es decir, que los periodistas tienen que elegir entre guardar silencio y permanecer en la cárcel Modelo.

La mañana en Palacio
Esta mañana han concurrido a Palacio los señores Gamazo y Puigcerver.

También ha estado el general López Domínguez para dar cuenta a la regente del Consejo de anoche.

En las filas del Gobierno continúa reinando el silencio.

Noticias
El diputado Sr. Montilla obsequió anoche con un banquete al Sr. León y Castelló.

Este último ha salido hoy para París, llevando consigo impresiones muy pesimistas respecto a las negociaciones entabladas para llegar a una inteligencia con Francia en la cuestión del tratado de comercio.

Se hacen muchos comentarios sobre la conferencia celebrada por los Sres. Pidal y Silveira, y se dice que es posible que haya toda una serie de conversaciones y entrevistas.

Hasta que no cesa la interinidad del Sr. Moret, no se proveerá la subsecretaría de Estado.

Nuestros amigos, los diputados de la minoría republicana y los jefes de la junta directiva de la coalición, han celebrado hoy una reunión en casa de nuestro ilustre amigo el Sr. Pri y Margall.

SERVICIO TELEGRAFICO

Una carta notable
Roma 23.—En una carta dirigida por el señor Rudini a los electores combatie energicamente la política del Ministerio, rechazó los nuevos impuestos, pide economías y dice que la organización militar decreta de día en día; dice que el Sr. vivo bajo una pesadilla y con la amenaza de la desconocida; desaprueba los incidentes de Roma y Nápoles, y censura al Gobierno por su debilidad en el arreglo del incidente de Alcázar de Torres.

La carta dice que Italia atraviesa actualmente tristes vicisitudes, y que es preciso adoptar una resolución y valor para salir de ellas.

Los socialistas
Capnia 23.—En la mañana de hoy han dado comienzo las sesiones del Congreso socialista, bajo la presidencia del diputado Sr. Stangheri, manteniéndose viva y prolongada la discusión respecto a la prensa socialista y a los medios de mejorar y sostener la agitación de los campos.

Las noticias
Paris 23.—Según noticias del departamento del P. de Calais continúa la agitación obrera en las localidades del mismo.

El número de inmigrantes por el ferrocarril de Bayona a Burdeos ascendió a 100 personas.

El vapor correo
El vapor correo de la Compañía Transatlántica Ciudad de Calais.

MELILLA

Más rifles.—Relieve de Díaz Moret
El general López Domínguez, jefe de la expedición, ha recibido de Madrid un envío de 100 rifles, que se repartirán entre los soldados.

Cada día se presentan nuevos acontecimientos, que demuestran la gran actividad de los gobernantes.

Los insultos al pueblo parten hoy más que del Rif, de los ministros responsables. Frente a la plaza de Chafarinas y en el abrigo llamado Cabo de Anzú, han recibido los moros un fuerte tiro de cañón, matando a muchos.

Así lo comunicó una noticia comunicada, el correspondiente al *Heroldo*.

El general López Domínguez, jefe de la expedición, ha recibido de Madrid un envío de 100 rifles, que se repartirán entre los soldados.

El general López Domínguez, jefe de la expedición, ha recibido de Madrid un envío de 100 rifles, que se repartirán entre los soldados.

El general López Domínguez, jefe de la expedición, ha recibido de Madrid un envío de 100 rifles, que se repartirán entre los soldados.

El general López Domínguez, jefe de la expedición, ha recibido de Madrid un envío de 100 rifles, que se repartirán entre los soldados.

El general López Domínguez, jefe de la expedición, ha recibido de Madrid un envío de 100 rifles, que se repartirán entre los soldados.

El general López Domínguez, jefe de la expedición, ha recibido de Madrid un envío de 100 rifles, que se repartirán entre los soldados.

El general López Domínguez, jefe de la expedición, ha recibido de Madrid un envío de 100 rifles, que se repartirán entre los soldados.

El general López Domínguez, jefe de la expedición, ha recibido de Madrid un envío de 100 rifles, que se repartirán entre los soldados.

El general López Domínguez, jefe de la expedición, ha recibido de Madrid un envío de 100 rifles, que se repartirán entre los soldados.

El general López Domínguez, jefe de la expedición, ha recibido de Madrid un envío de 100 rifles, que se repartirán entre los soldados.

El general López Domínguez, jefe de la expedición, ha recibido de Madrid un envío de 100 rifles, que se repartirán entre los soldados.

El general López Domínguez, jefe de la expedición, ha recibido de Madrid un envío de 100 rifles, que se repartirán entre los soldados.

El general López Domínguez, jefe de la expedición, ha recibido de Madrid un envío de 100 rifles, que se repartirán entre los soldados.

El general López Domínguez, jefe de la expedición, ha recibido de Madrid un envío de 100 rifles, que se repartirán entre los soldados.

El general López Domínguez, jefe de la expedición, ha recibido de Madrid un envío de 100 rifles, que se repartirán entre los soldados.

El general López Domínguez, jefe de la expedición, ha recibido de Madrid un envío de 100 rifles, que se repartirán entre los soldados.

El general López Domínguez, jefe de la expedición, ha recibido de Madrid un envío de 100 rifles, que se repartirán entre los soldados.

El general López Domínguez, jefe de la expedición, ha recibido de Madrid un envío de 100 rifles, que se repartirán entre los soldados.

El general López Domínguez, jefe de la expedición, ha recibido de Madrid un envío de 100 rifles, que se repartirán entre los soldados.

El general López Domínguez, jefe de la expedición, ha recibido de Madrid un envío de 100 rifles, que se repartirán entre los soldados.

El general López Domínguez, jefe de la expedición, ha recibido de Madrid un envío de 100 rifles, que se repartirán entre los soldados.

El general López Domínguez, jefe de la expedición, ha recibido de Madrid un envío de 100 rifles, que se repartirán entre los soldados.

El general López Domínguez, jefe de la expedición, ha recibido de Madrid un envío de 100 rifles, que se repartirán entre los soldados.

El general López Domínguez, jefe de la expedición, ha recibido de Madrid un envío de 100 rifles, que se repartirán entre los soldados.

El general López Domínguez, jefe de la expedición, ha recibido de Madrid un envío de 100 rifles, que se repartirán entre los soldados.

trincheras, y ahora se ocupan en construir otras detrás de las terminadas.

Los cañones del *Venadito* y los de los fuertes están cargados, pero no hacen fuego, a pesar de que los moros siguen ocupando nuestro campo y muchos llegan hasta la plaza.

No se comprende semejante abandono, que sólo sirve para envalestar al enemigo.

La feria de Frajanna
Se han reunido muchos miles de moros para celebrar la feria de Frajanna.

Han acudido los cabos de muchas kabilas para discutir la manera de defenderse.

Los moros hacen alarde del más absoluto desprecio y de la más completa indiferencia hacia nosotros.

No se confirma que las balas del *Venadito* causaran bajas entre los riffeños.

Junta de jefes.—Otra batería
Hoy se reunió en Melilla la junta de jefes de todos los cuerpos para estudiar el sitio que se debe tomar para el establecimiento de una batería con cuatro mil soldados.

Hoy comenzaron también los trabajos para establecer un sistema de comunicaciones entre el campamento de Frajanna y el de Melilla, a mitad de la distancia entre Cabrerizas Viejas y Cabrerizas Altas y otra junta a las órdenes de San Francisco.

En Sevilla
En el tren correo salieron hoy dos compañías de ingenieros con dirección a Ceuta y a Melilla con cuatro compañías de artillería de plaza y una batería, que ya están dispuestas para embarcar inmediatamente.

Las dos compañías están formadas por 180 hombres, todos de adaltes.

El jefe de la expedición, general López Domínguez, ha recibido de Madrid un envío de 100 rifles, que se repartirán entre los soldados.

El general López Domínguez, jefe de la expedición, ha recibido de Madrid un envío de 100 rifles, que se repartirán entre los soldados.

El general López Domínguez, jefe de la expedición, ha recibido de Madrid un envío de 100 rifles, que se repartirán entre los soldados.

El general López Domínguez, jefe de la expedición, ha recibido de Madrid un envío de 100 rifles, que se repartirán entre los soldados.

El general López Domínguez, jefe de la expedición, ha recibido de Madrid un envío de 100 rifles, que se repartirán entre los soldados.

El general López Domínguez, jefe de la expedición, ha recibido de Madrid un envío de 100 rifles, que se repartirán entre los soldados.

El general López Domínguez, jefe de la expedición, ha recibido de Madrid un envío de 100 rifles, que se repartirán entre los soldados.

El general López Domínguez, jefe de la expedición, ha recibido de Madrid un envío de 100 rifles, que se repartirán entre los soldados.

El general López Domínguez, jefe de la expedición, ha recibido de Madrid un envío de 100 rifles, que se repartirán entre los soldados.

El general López Domínguez, jefe de la expedición, ha recibido de Madrid un envío de 100 rifles, que se repartirán entre los soldados.

El general López Domínguez, jefe de la expedición, ha recibido de Madrid un envío de 100 rifles, que se repartirán entre los soldados.

El general López Domínguez, jefe de la expedición, ha recibido de Madrid un envío de 100 rifles, que se repartirán entre los soldados.

El general López Domínguez, jefe de la expedición, ha recibido de Madrid un envío de 100 rifles, que se repartirán entre los soldados.

El general López Domínguez, jefe de la expedición, ha recibido de Madrid un envío de 100 rifles, que se repartirán entre los soldados.

El general López Domínguez, jefe de la expedición, ha recibido de Madrid un envío de 100 rifles, que se repartirán entre los soldados.

El general López Domínguez, jefe de la expedición, ha recibido de Madrid un envío de 100 rifles, que se repartirán entre los soldados.

El general López Domínguez, jefe de la expedición, ha recibido de Madrid un envío de 100 rifles, que se repartirán entre los soldados.

El general López Domínguez, jefe de la expedición, ha recibido de Madrid un envío de 100 rifles, que se repartirán entre los soldados.

El general López Domínguez, jefe de la expedición, ha recibido de Madrid un envío de 100 rifles, que se repartirán entre los soldados.

El general López Domínguez, jefe de la expedición, ha recibido de Madrid un envío de 100 rifles, que se repartirán entre los soldados.

El general López Domínguez, jefe de la expedición, ha recibido de Madrid un envío de 100 rifles, que se repartirán entre los soldados.

El general López Domínguez, jefe de la expedición, ha recibido de Madrid un envío de 100 rifles, que se repartirán entre los soldados.

El general López Domínguez, jefe de la expedición, ha recibido de Madrid un envío de 100 rifles, que se repartirán entre los soldados.

El general López Domínguez, jefe de la expedición, ha recibido de Madrid un envío de 100 rifles, que se repartirán entre los soldados.

El general López Domínguez, jefe de la expedición, ha recibido de Madrid un envío de 100 rifles, que se repartirán entre los soldados.

El general López Domínguez, jefe de la expedición, ha recibido de Madrid un envío de 100 rifles, que se repartirán entre los soldados.

El general López Domínguez, jefe de la expedición, ha recibido de Madrid un envío de 100 rifles, que se repartirán entre los soldados.

El general López Domínguez, jefe de la expedición, ha recibido de Madrid un envío de 100 rifles, que se repartirán entre los soldados.

tud detuvo los caballos de un ómnibus que quería pasar, no obstante la aglomeración.

Los agentes se vieron obligados a despejar algunos grupos para dejar expedito el paso.

Paris 24.—En la comedia del Circolo Militar, el general Sausier brindó por el czar y la zarina, a quienes Francia ama y por la caballería rusa.

El almirante Avellan contestó agradeciendo dichas frases, añadiendo que ellos se mostraban cada día más orgullosos de haber podido beber a la salud del ejército y la marina de Francia.

LAS ELECCIONES MUNICIPALES

Por haber cumplido el tiempo legal 21 concéleles, haber renunciado el cargo dos y haber fallecido cinco, existen en el Ayuntamiento de Madrid 28 vacantes, que han de cubrirse por elección, que se verificará el domingo 19 del próximo mes de Noviembre.

Los que han cumplido el tiempo legal son los siguientes:

Propios.—Sres. Fernández Soler, Martínez Fernández, Caballero y Berba, Mezquita, Avila, Méndez Viga, Gayo, Utrilla, Lloca, Escobar y Moreno Vaquero, Rubio, Amador, Núñez Samper, Di Riba Do-Rodrigo, Cabeza y Sánchez (D. Simón).

Conceales.—Moyuelo, Cervelas, Gavarrón y Velazquez, y Escobar, el Sr. Gavarrón y Velazquez.

Propios.—Sr. Rodríguez de Celis. Los fallecidos son los Sres. Gómez Hernández y Penasco (D. Hilario), conservadores; Soto (D. Benigno), fusionista; y Espinosa y Chies, republicanos.

Y los que renunciaron, por ser diputados a Cortes, los Sres. Figueroa (D. Alvaro) y Morales (D. Juan).

En el día de elección cada uno de los distritos de Madrid los siguientes conceales: Buenavista, cuatro; Audiencia, cuatro; Universidad, cuatro; Hospicio, cuatro; Congreso, tres; Hospital, tres; Centro, dos; Inclusa, dos; Latina, uno; y Palacio, uno.

Los conceales que resulten elegidos formarán el Ayuntamiento, en unión de los republicanos Sres. Zúñiga y Masó, Méndez Vega, Escobar, Rodríguez (D. Constantino), Arcas, Ranz Beneyán, Nogueras, Castaño, Salvador y Parlo, los conservadores Sres. Villanora, Menéndez Tejo, Díaz Argüelles, Novella, Alderete, Rincón, Udaeta, Ramírez Basca y Marqués de Arzobispo, y los fusionistas Sres. Aguilera (D. L. P.), Manzanares y Ruiz Gómez, a la vez que el Sr. Pidal.

ATROPELLO

Están preciosa la vida social, que la risa y las lágrimas, que son los caracteres que más diferencian al hombre de los animales, obran también a consecuencia de los accidentes, y a consecuencia de los accidentes, y a consecuencia de los accidentes.

En la plaza de San Francisco, un caballo se cayó sobre un niño, causándole una herida en la cabeza.

En la plaza de San Francisco, un caballo se cayó sobre un niño, causándole una herida en la cabeza.

En la plaza de San Francisco, un caballo se cayó sobre un niño, causándole una herida en la cabeza.

En la plaza de San Francisco, un caballo se cayó sobre un niño, causándole una herida en la cabeza.

En la plaza de San Francisco, un caballo se cayó sobre un niño, causándole una herida en la cabeza.

En la plaza de San Francisco, un caballo se cayó sobre un niño, causándole una herida en la cabeza.

En la plaza de San Francisco, un caballo se cayó sobre un niño, causándole una herida en la cabeza.

En la plaza de San Francisco, un caballo se cayó sobre un niño, causándole una herida en la cabeza.

En la plaza de San Francisco, un caballo se cayó sobre un niño, causándole una herida en la cabeza.

En la plaza de San Francisco, un caballo se cayó sobre un niño, causándole una herida en la cabeza.

En la plaza de San Francisco, un caballo se cayó sobre un niño, causándole una herida en la cabeza.

En la plaza de San Francisco, un caballo se cayó sobre un niño, causándole una herida en la cabeza.

En la plaza de San Francisco, un caballo se cayó sobre un niño, causándole una herida en la cabeza.

En la plaza de San Francisco, un caballo se cayó sobre un niño, causándole una herida en la cabeza.

En la plaza de San Francisco, un caballo se cayó sobre un niño, causándole una herida en la cabeza.

En la plaza de San Francisco, un caballo se cayó sobre un niño, causándole una herida en la cabeza.

En la plaza de San Francisco, un caballo se cayó sobre un niño, causándole una herida en la cabeza.

En la plaza de San Francisco, un caballo se cayó sobre un niño, causándole una herida en la cabeza.

En la plaza de San Francisco, un caballo se cayó sobre un niño, causándole una herida en la cabeza.

En la plaza de San Francisco, un caballo se cayó sobre un niño, causándole una herida en la cabeza.

En la plaza de San Francisco, un caballo se cayó sobre un niño, causándole una herida en la cabeza.

En la plaza de San Francisco, un caballo se cayó sobre un niño, causándole una herida en la cabeza.

En la plaza de San Francisco, un caballo se cayó sobre un niño, causándole una herida en la cabeza.

En la plaza de San Francisco, un caballo se cayó sobre un niño, causándole una herida en la cabeza.

Hará su primer viaje, partiendo de Saint Nazaire el 21 de Noviembre próximo, de Santander el 22 y de la Coruña el 23, con destino a la Habana y Veracruz.

Tendremos al corriente a nuestros lectores del resultado del primer viaje de *La Naarra*, que será, salvo accidente, el más rápido de los hasta hoy verificadas entre la Península y la isla de Cuba.

La enferma
Un individuo llamado Patricio Escarpa tenía un niño de cinco años enfermo de difteria, y viendo que su estado se agravaba por momentos, determinó ayer tarde llevarle al Gabinete médico de Sosorro del barrio de Salamanca, y así lo verificó.

Cuando llegó al mencionado establecimiento benéfico el niño era ya cadáver.

Desgracias en el cuartel de los Doctos

En las obras de restauración que en el cuartel de los Doctos se están efectuando ocupábase ayer los operarios en quitar el suelo de madera del local que ocupa la primera batería del regimiento de artillería montada que se aloja en dicho edificio militar.

Al levantar el piso junto a una columna, se cayó una gran losa, produciendo un accidente que ocasionó la muerte de un soldado.

Al ruido que produjo el derrumbamiento de la pared, acudieron todos los militares que se hallaban cerca, dedicándose inmediatamente a los trabajos de salvación con la mayor solicitud.

De entre los escorbidos se extrajeron con vida a un operario llamado Roque Lorenzo Orago, de 55 años, y dos cadáveres, uno de ellos el del maestro Esteban López, el otro no ha podido identificarse.

El infanzón Orago presentaba graves heridas en el cuerpo y la cabeza, y fue conducido al Hospital Provincial, donde continúa en estado gravísimo.

El cuerpo del soldado que murió en el accidente, se constituyó en el sitio de la catástrofe, notándose las primeras diligencias y ordenando después la traslación de los cadáveres al depósito judicial.

Las autoridades militares y civiles acudieron también al cuartel de los Doctos, para inspeccionar el accidente, y para dar órdenes de salvación.

El cuerpo del soldado que murió en el accidente, se constituyó en el sitio de la catástrofe, notándose las primeras diligencias y ordenando después la traslación de los cadáveres al depósito judicial.

El cuerpo del soldado que murió en el accidente, se constituyó en el sitio de la catástrofe, notándose las primeras diligencias y ordenando después la traslación de los cadáveres al depósito judicial.

El cuerpo del soldado que murió en el accidente, se constituyó en el sitio de la catástrofe, notándose las primeras diligencias y ordenando después la traslación de los cadáveres al depósito judicial.

El cuerpo del soldado que murió en el accidente, se constituyó en el sitio de la catástrofe, notándose las primeras diligencias y ordenando después la traslación de los cadáveres al depósito judicial.

El cuerpo del soldado que murió en el accidente, se constituyó en el sitio de la catástrofe, notándose las primeras diligencias y ordenando después la traslación de los cadáveres al depósito judicial.

El cuerpo del soldado que murió en el accidente, se constituyó en el sitio de la catástrofe, notándose las primeras diligencias y ordenando después la traslación de los cadáveres al depósito judicial.

El cuerpo del soldado que murió en el accidente, se constituyó en el sitio de la catástrofe, notándose las primeras diligencias y ordenando después la traslación de los cadáveres al depósito judicial.

El cuerpo del soldado que murió en el accidente, se constituyó en el sitio de la catástrofe, notándose las primeras diligencias y ordenando después la traslación de los cadáveres al depósito judicial.

HOMBRES Y SUCESOS

ESTUDIOS POLÍTICOS

La monarquía, la democracia y los republicanos en la República

(Continuación)

Estaban a la altura de su misión los neolegisladores? Por qué establecer bases de derecho político fueron aquellos señores. Y si no fueron á esto, ¿qué fueron? ¿Con poderes de quien, en qué forma y con qué programa? ¿Por qué? Si no tenía el Directorio, ni la minoría de las Cortes, como lo habían de tener los señores que pactaron ad libitum, muchos de los cuales se llamaban como ahora, federales porque así se les llamaba en su tiempo.

Entonces con un partido federal entusiasta y numeroso, lo del pacto no tuvo finalidad, cayó en el descrédito y las Cortes hicieron un proyecto de Constitución que no se basaba en él. Como el Sr. Pi se obstina en una teoría que, á ser practicable, había de dar lugar á resultados más negativos merced á las filas y reducidos los pactistas á soldados sin Estado mayor, como lo han demostrado las Asambleas en las que, después del jefe, ha dominado el Sr. Pi.

Podrá ser cierta la hipótesis, pero no ha evitado las discordias en la confederación germanica. Ni en Suiza las luchas entre cantones y federales, el Sonderbund y la Dieta. Esto es la soberanía cantonal y federal, luchas de las que no se han visto libres los Estados del Norte y Sur de la gran república americana.

La teoría pactista y la federación no deben presentarse como un sistema que se desenvuelve orgánicamente en el tiempo y en el espacio. Es circunstancial. La federación monárquica hace fuerte al imperio alemán. La federación republicana de los girondinos hubiera perdido á la Francia del 93, y el principio que sostenido por Danton y Robespierre salvó entonces y la hace respetable ahora frente de Italia, Austria y Alemania, que no hubiera firmado el tratado de la triple alianza, á causa por el miedo contra la República en un cuartel, si hubiera sido la Francia federada e imposibilitada de mover sus ejércitos con unidad y rapidez.

Y no queremos citar nuestro país, donde aún subsisten acendradas rivalidades provinciales, que se desencadenarían por la contradicción de intereses regionales, en la industria, el comercio y la agricultura. La vista se pierde en un océano de escollos. Mejor los dejó ver el señor Figueras, dotado de inteligencia perspicua y sentido práctico.

Los hombres de saber del antiguo republicanism y la gran mayoría del partido que han rechazado la federal autónoma pactista.

El Sr. Pi, sin embargo, persiste en una teoría que le lleva á una extrema izquierda. Su discurso de la Corona es una prueba. Allí dijo que no rechazaba más que las coaliciones de carácter permanente para fines vagos y remotos, y

que optaba por la unión, basada en una bandera la suya la autonomía del Municipio y la región, siempre que se antemano se conviniere, en la absoluta prohibición por el Estado de tocar la vida interior de los Municipios y las regiones.

En apoyo de su teoría, afirmó que se ha medio-convencido con todos los partidos republicanos en la autonomía de la región y el Municipio.

Creemos que el Sr. Pi ha exagerado. Aun admitiendo la exactitud de la afirmación, el alcance y forma de regular esa autonomía, no sabemos que se haya discutido. Por lo mismo, este punto capital está muy oscuro.

Además, quienes habían de sentar las bases de la concordia, con qué autoridad y en qué forma? Los jefes de los partidos, á la manera de un tratado diplomático en la isla de los faisanes, por donde ellos defendían convenios de tanta magnitud?

El Sr. Pi quiere llevar el autonomismo hasta las últimas consecuencias, para ser lógico con quienes se suscribiera un convenio de esa índole. De esta obra sólo se ve libre el señor Castelar, que acuerda, decreta y legisla por sí.

Después de todo, la República sin adjetivo ni lojuzamos ni vigor. Por otra parte, la realización de este programa, es el fondo un convenio de carácter permanente, rechazada hasta hoy por el Directorio de Las nacionalidades.

Las conclusiones de la izquierda hacen imposible la fusión con los demás partidos republicanos. No son menos imposibles los de la República de alto contorno y dorada cimbria del señor Castelar, que se distancia hacia la derecha en la misma proporción que el Sr. Pi hacia izquierda.

El gran orador ha rechazado tenazmente la congruencia republicana. Por eso han ido á las urnas un contubernio nefando, posibilistas y monárquicos, en oposición á candidatos francamente republicanos, glorificando las nubes al antiguo gobernador de provincia con estas frases que deban pasar á la historia: *Si yo fuese el Sr. Pi, yo votaría.*

¿Han sido esto evoluciones hacia la República? ¿O hacia la monarquía? ¿Hacia esta, cuando el empuje orador ha declarado que votada la ley del sufragio, no le quedaba nada que hacer, y ha permanecido indiferente al atentado contra la ley municipal, cayendo sus amigos los señores Almagro, del lado de la monarquía.

Nosotros, desde que el Sr. Castelar (el político) ha descendido las cumbres del Sinai y el Tabernáculo de la democracia, dialogando de la revolución en el Parlamento con *raillerie moqueria*, haciendo saber al país, que le gustaba la leche de almendra, y que su ayuda de cámara se llamaba Ramón, no le consideramos ya el Prometeo de la nueva vida, sino el orgulloso optimista que por las mañanas le calzan las babuchas, asociándole que no habrá revolución, para que tome tranquilamente el chocolate con pan de Viena. (Príncipe de la democracia, *surpiter de caballería*.)

Vamos á terminar. No abrigamos la pretensión de haber dicho nada nuevo ni original. Nos hemos contentado á hacer una deliración del genio republicano, para que sirva de enseñanza, haciéndonos intérpretes de una aspiración universalmente sentida, cual es la conciliación de las fuerzas republicanas en dos grandes corrientes de vida política, derecha e izquierda. El sincerismo que algunos republicanos anhelan, con más buen deseo que razonado juicio, le constituiríamos una bella ilusión, realizable sólo en algunos principios fundamentales. La historia y la experiencia, nos lo han demostrado. Los sucesos modifican, necesariamente, la actual organización.

Después de diecinueve años, se ha llegado á la deseada Unión republicana. Ya era tiempo. Ignoramos las bases del acuerdo. Sean cuales fueren, no las discutimos; si nos llaman al triunfo de la República. Amantes de ella, la queremos viable y fuerte. Con cinco partidos no puede vivir.

La división y la vaguedad causaron la muerte de la primera República. Unidad doctrinal, soluciones concretas á priori, son vida y fuerza.

Vida y fuerza necesita la República para combatir á sus enemigos y consolidarse.

Los que han concertado la Unión republicana, pueden ensanchar los límites hasta constituir dos grandes unidades.

Ya nada queda sin descomposición en esta sociedad grangetada y decroptada.

Los partidos de la monarquía huelen. Las circunstancias arrojan. El tiempo corre veloz, la República se abre camino por su propia virtud. Hacia ella vislumbra el país desgraciado. Que la segunda República sea la luz, el calor y la vida de esta patria querida.

EDUARDO GATELL.

LA TARDE DE HOY

SUCESOS DEL DIA

Accidente de locura

En la iglesia de las Calatravas, ha sido presa esta mañana de un ataque de embriaguez mental, una señora decentemente vestida.

Algunas de las personas que rodeaban á la infeliz señora y uno de los recordados, han dado aviso á los agentes de la autoridad, que han trasladado á la enfermera de la casa de Socorro el distrito, donde se la ha administrado un anti-espasmódico.

Cuido. En la una y media de la tarde, por la calle de Peligros un sujeto á caballo, cuando, resbalando el animal, cayó al suelo, teniendo la mala fortuna de que el caballo causara graves lesiones, en diferentes partes del cuerpo al jinete.

DEPUTACION PROVINCIAL

En la sesión celebrada hoy por la comisión provincial se han aprobado, entre otras cosas, las siguientes: 1.ª Anuncia nueva subasta para contratar el servicio de lavado de ropas del Hospital de San Juan de Dios.

2.ª Tomar para el suministro de telas con destino al Hospital provincial.

3.ª Y por último, encaja de comisionados de apremio, contra los pueblos que adeudan el primer trimestre de 1893 á 94 y anteriores.

AYUNTAMIENTO

El alcalde Sr. Angulo ha concluido un resumen de todas las cuentas pertenecientes al presente ejercicio, y que debe al Ayuntamiento.

El objeto que el Sr. Angulo propone es poder dar inmediatamente al pago de dichas cuentas.

Por la alcaldía presidencia se han dado órdenes energicas para que inmediatamente se ponga una valla en los departamentos de las proximidades de la Moncloa, á fin de evitar las gracias como la que ocurrió hace pocas horas á las niñas del Colegio de Sordo-mudos y ciegos.

El Sr. Angulo ha presentado á la comisión de Obras, y esta lo ha despatchado favorablemente, el proyecto de distribución de jornales y aplicación del crédito de 100.000 pesetas, consignado en los presupuestos municipales para conjurar el próximo invierno la crisis obrera.

Según este proyecto, desde el mes actual hasta el de Marzo venidero, se admitirán braceros, aumentando cincuenta individuos cada semana hasta llegar á 4.200 en el mes de Enero, en progresión ascendente y descendente hasta el mes de Marzo.

En el proyecto en cuestión se indican las obras reparadoras que han de verificarse en las vías para proporcionar trabajo á los obreros.

El Laboratorio químico municipal ha hecho ayer 99 servicios de desinfección en aquellos domicilios que necesitaban saneamiento.

El sábado último quedó constituida la comisión de Ensayo en la forma reglamentaria, dando el alcalde posesión de sus cargos á los propietarios y concejales que la componen.

El alcalde presidente ha girado esta tarde visita de inspección á los mataderos de cerdos para cerciorarse de si estarán ó no bien organizados todos los servicios de aquellos establecimientos, antes de empezar las matanzas.

También ha visitado el alcalde las obras de restauración del teatro Español, apremiando la ejecución de las mismas.

Las de reparación interior estarán concluidas el día 26 del actual, pudiendo ya empezar á funcionar el teatro aunque no estén concluidas las de revoque de la fachada.

¿Qué miedo hace!

Ha vuelto á suspenderse el juicio oral por Jurados que debía haber tenido lugar en la tarde de hoy sobre el famoso fraude de hielo insalubre introducido al consumo hace más de dos años, denunciado por el Sr. Camuñas.

Lo más raro del caso es que tan luego como se pronunció la suspensión á causa de no haberse presentado uno de los procesados, y cuando ya se habían retirado parte de los jurados, se hizo presente dicho procesado, que no debió estar muy lejos, presintiendo que «había estado «mudado de casa de limpio».

Quedan los comentaristas á la discreción de nuestros lectores y el miedo que hace!

ULTIMAS NOTAS

En casa del Sr. Pi. Esta tarde á las cinco se ha reunido en la casa del Sr. Pi y Margall la Junta suprema de la confederación republicana, para ocuparse de las próximas elecciones municipales.

En nuestro concepto, la Junta daría una prueba de vitalidad digna de los momentos actuales, acordando el retraimiento más absoluto. Así, los miembros serían los únicos responsables de las desgracias presentes y futuras, y así los republicanos demostrarían que para ellos solo hay un camino en esta revolución.

Pero según nuestras noticias, no será éste el criterio predominante en la Junta. Prevalecerá el de las elecciones, dejando al cuerpo electoral la designación de candidatos.

Este último nos parece bien. Este procedimiento, verdaderamente democrático, debió prevalecer en las elecciones de diputados á Cortes y en las que se aplazaron del modo violento que todos conocemos, siendo ministro de la Gobernación el Sr. González.

Mañana será público el acuerdo que á la hora de cerrar nuestra edición no es conocido. Nuestra actitud en tan grave cuestión es esta: al lado de la mayoría del pueblo republicano, estaremos incondicionalmente.

De viaje. En el sud-expres ha salido esta tarde, con dirección á Paris, la gran duquesa María Palowna y sus hijos, acompañados de su séquito.

En la estación fueron despedidos por las instituciones.

Candidatos. En el Círculo Liberal ha continuado hoy el debate motivado por la elección de concejales.

Hay muchos golosos para el puesto, á pesar de las corrientes favorables al arriero de los Comunes.

Pero quedan tantas otras fuentes... El Sr. Sagasta, muy mejorado de su dolencia, ha dado esta tarde un ligero paso en su coche.

DIVERSIONES

Zarzuela. Cada día es más aplaudida la excelente compañía que actúa en el antiguo teatro de Jóvanelanos.

La noche de la inauguración y la siguiente, en las que se puso en escena la aplaudida y popular zarzuela *La Bruja*, fueron dos llenos, y los artistas encargados de su interpretación cosecharon abundantes y espontáneos aplausos.

En Campanone se repitió la misma escena, y es de esperar que suceda lo mismo en cuantas noches *brille el sol* de la zarzuela española.

La empresa, en su afán de corresponder á los favores del público, piensa variar todos los días la representación, hasta tanto que se verifique un estreno.

Esta, según nuestras noticias, se celebrará á la mayor brevedad con una zarzuela original de Pina y Domínguez y del maestro Nieto.

La empresa que actúa en el teatro del Príncipe Alfonso ha resuelto dar por terminadas las representaciones, después de cumplido el compromiso que tenía adquirido con autores, artistas y dependencias del citado teatro.

LA BOLSA

COMERCIO OFICIAL DEL 24 OCTUBRE 1893. COMPARADA CON LA DEL DIA ANTERIOR.

Table with columns: ULTIMOS PRECIOS, Día 23, Día 24, Diferencia. Rows include 4 por 100 perpetuo int., 4 por 100 amortizable, Billetes de Cuba 1886, etc.

PARIS 24.—Apertura de la Bolsa de hoy 4 por 100 exterior español, 67,75. LONDRES 24.—Apertura de la Bolsa de hoy 4 por 100 exterior español, 76,05.

Espectáculos para mañana

- Real.—Se anunciará por carteles. Concha.—A las ocho y media. 1.ª serie. Un inglés y un vizcaino.—La Dolores. Zarzuela.—A las ocho y media.—El juramento. Lara.—A las ocho y media. 2.ª serie.—Tur no 4.ª par.—Saltos de liebre.—El sueño dorado.—González y González.—Segundo acto. Novedades.—A las ocho y media.—La aldea de San Lorenzo.—Baile Español.—La tertulia. Roma.—A las ocho y media.—El hússar. Los secuestradores.—El cornetilla.—La Indiana. Roma.—A las ocho y tres cuartos.—Los cuentos del año.—Chateau Margaux.—Viva mi natal.—Las campanadas. Gran circo de teatro.—A las ocho y media de la noche.—(Día de mota). Variada función en la cual tomarán parte la bella y notable Glick, el sin rival equilibrista Mr. Roger; la familia Bristore, terminando con la representación de la pantomima de grand espectáculo titulada La guerra en Africa, 6 episodios de Melilla. Entrada general, 50 céntimos.

Pensamientos, Anécdotas Y CHISTES

CANTARES. Tus ojos he comparado al estorzo de Revuelto, Manolita, al que tú miras tiens segura la muerte.

Debajo de su balcon poso yo la pena negra, si me miras, ¡qué fatiga si no me miras, ¡qué penal!

—¿Qué me miras, qué me miras? —Anque me veas que no es por ahogar el dolor, la risa tengo en los labios, el llanto en el corazón.

El Baje ha dicho Margallo lo que quieren los moritos, que es ver tu cara bonita y besar tus pinretillos.

Manolita, no hay desgracia mayor que la de este jambo, ¡ay! ¡qué quisiera decirle á todas horas, te amo.

D. Manolito Latigazos. (DE DUMAS, PADRE) Una verdad enconada en un sencillo aforismo: me la da el matrimonio es la misma, y es que fortalece sítidos, y debilita los de dentro por entrar, y los de dentro por salir.

LA FIRMA LIBRE. Un caballero, moreno, de buen tipo, con patillas y aire extranjero, entró en una de las oficinas de telegrafos instaladas en la Exposición de Chicago y preguntó: —¿Esta es la oficina de Telegrafos, señor? —No es ninguna otra cosa, contestó secamente una de estas señoritas de Chicago, cuyo solo perfume es la grosería. —¿Desearía mandar un tele-

petición de un tratado secreto que prometiese la libertad de Luis XVI, y que, suspendiendo las hostilidades entre los dos ejércitos, permitiese á los prisioneros retirarse sin ser inquietados.

El duque atribuyó toda la odiosidad de esta guerra á los austríacos y á los príncipes franceses, y abandonó, sin disputárselos, los emigrados que habían caído prisioneros de guerra á la vindicta de las leyes de su país.

Westermann regresó para participar estas disposiciones á su general, y Dumouriez informó á Danton por un correo extraordinario.

Danton, por única respuesta, le envió el decreto de la Convención en que se declaraba que la República francesa no trataría con sus enemigos sino después que hubiesen evacuado su territorio.

Pero la última palabra de Danton había llegado por otro conducto á oídos de Dumouriez, y la voz de este general se levantó.

Las conferencias no se suspendieron. Las comunicaciones autorizadas y públicas, para el canje de prisioneros, sirvieron para ocultar conversaciones y porras tendenciosas más misteriosas.

Teniendo Dumouriez que sus relaciones con el campo prusiano le hiciesen acusar de traición por sus tropas, se adelantó á las sospechas que se le hacían, y dijo á los soldados: —¿Qué os pesa de que yo os traiga á vuestras familias cuando os reunáis con vuestros esposos?

—No os dan alguna sospecha contra mí? —No, no,—respondieron los soldados.— Con otro, estamos inquietos y escudriñamos su conducta; pero con vos, cerramos los ojos, porque éis nuestro padre.

Al momento el hábil general á su ejército. Las mismas relaciones que había entre los generales de los dos campos contrarios se advertían en el de Kellermann; pero

aquellas conferencias sólo versaban sobre canjes de prisioneros. Una circunstancia apresuró la determinación del rey de Prusia y del duque de Brunswick.

El mayor prusiano Massembach, conde del rey, estaba comiendo en casa de Kellermann con varios generales franceses y los hijos del duque de Orleans.

Después de la comida, Dillon, hablando con Massembach en el hécico de una ventana, le dijo que si el rey no reconocía la República, Luis XVI, la nobleza y el clero perecerían infaliblemente en Francia, y que el mismo, adicto por principios y de corazón á la causa popular, no salvaría su cabeza del hacha del pueblo.

Después, dirigiéndose alrededor de la sala una mirada inquieta y rápida, y notando que los convidados estaban en grupo hablando con mucha animación y sin observar, sacó á Massembach al balcón.

«Ved—le dijo en voz alta—qué magnífico país.»

Y bajando la voz, y cambiando de tono, añadió, sin mirar á Massembach y disimulando el movimiento de los labios: «Advertid al rey de Prusia que se prepara en Paris un proyecto de invasión en Alemania, porque se sabe que no hay tropas alemanas sobre el Rhin, queriendo por este miedo obligar á nuestro ejército á retrocedar.»

Esta pílgrima confidencia, repetida á la noche por Massembach al rey, connotaba con los movimientos de Custine, que preparaba su irrupción sobre Spira y Mayencia.

El rey quedó admirado, y conoció que cada vez se separaban más de la idea de un abocamiento.

Sin embargo, el partido austríaco, el partido de la guerra, y los emigrados no bre todo, para quienes la guerra era una única esperanza, murmuraban en el campo de los prusianos y asediaban con que-

LIBRO XXVIII

Negociaciones secretas en los ejércitos.—Danton intenta hacerse dueño de la revolución. Dumouriez en Paris.—Se confiere con Danton.

El duque de Brunswick no deseaba menos que Dumouriez combatir, y negociar el mismo tiempo que peleaba.

El cuartel general del rey de Prusia estaba dividido en dos pandillas: la una quería mantener al rey en el ejército; la otra aspiraba á alejarle de él.

El conde de Scharnhorst, confidente del rey, pertenecía á la primera; el duque de Brunswick era el alma de la segunda. Hangeritz, Luchessini, Lombard, secretario privado del rey, Kalkreuth y el príncipe de Hohenlohe apoyaban el pensamiento del generalísimo, y no cesaban de representar al rey que los negocios de Polonia, más importantes para su imperio que los desórdenes de Paris, exigían su presencia en Berlín para cojar su parte.

El conde de Scharnhorst, confidente del rey, pertenecía á la primera; el duque de Brunswick era el alma de la segunda. Hangeritz, Luchessini, Lombard, secretario privado del rey, Kalkreuth y el príncipe de Hohenlohe apoyaban el pensamiento del generalísimo, y no cesaban de representar al rey que los negocios de Polonia, más importantes para su imperio que los desórdenes de Paris, exigían su presencia en Berlín para cojar su parte.

El conde de Scharnhorst, confidente del rey, pertenecía á la primera; el duque de Brunswick era el alma de la segunda. Hangeritz, Luchessini, Lombard, secretario privado del rey, Kalkreuth y el príncipe de Hohenlohe apoyaban el pensamiento del generalísimo, y no cesaban de representar al rey que los negocios de Polonia, más importantes para su imperio que los desórdenes de Paris, exigían su presencia en Berlín para cojar su parte.

El conde de Scharnhorst, confidente del rey, pertenecía á la primera; el duque de Brunswick era el alma de la segunda. Hangeritz, Luchessini, Lombard, secretario privado del rey, Kalkreuth y el príncipe de Hohenlohe apoyaban el pensamiento del generalísimo, y no cesaban de representar al rey que los negocios de Polonia, más importantes para su imperio que los desórdenes de Paris, exigían su presencia en Berlín para cojar su parte.

El conde de Scharnhorst, confidente del rey, pertenecía á la primera; el duque de Brunswick era el alma de la segunda. Hangeritz, Luchessini, Lombard, secretario privado del rey, Kalkreuth y el príncipe de Hohenlohe apoyaban el pensamiento del generalísimo, y no cesaban de representar al rey que los negocios de Polonia, más importantes para su imperio que los desórdenes de Paris, exigían su presencia en Berlín para cojar su parte.

El conde de Scharnhorst, confidente del rey, pertenecía á la primera; el duque de Brunswick era el alma de la segunda. Hangeritz, Luchessini, Lombard, secretario privado del rey, Kalkreuth y el príncipe de Hohenlohe apoyaban el pensamiento del generalísimo, y no cesaban de representar al rey que los negocios de Polonia, más importantes para su imperio que los desórdenes de Paris, exigían su presencia en Berlín para cojar su parte.

El conde de Scharnhorst, confidente del rey, pertenecía á la primera; el duque de Brunswick era el alma de la segunda. Hangeritz, Luchessini, Lombard, secretario privado del rey, Kalkreuth y el príncipe de Hohenlohe apoyaban el pensamiento del generalísimo, y no cesaban de representar al rey que los negocios de Polonia, más importantes para su imperio que los desórdenes de Paris, exigían su presencia en Berlín para cojar su parte.

El conde de Scharnhorst, confidente del rey, pertenecía á la primera; el duque de Brunswick era el alma de la segunda. Hangeritz, Luchessini, Lombard, secretario privado del rey, Kalkreuth y el príncipe de Hohenlohe apoyaban el pensamiento del generalísimo, y no cesaban de representar al rey que los negocios de Polonia, más importantes para su imperio que los desórdenes de Paris, exigían su presencia en Berlín para cojar su parte.

El conde de Scharnhorst, confidente del rey, pertenecía á la primera; el duque de Brunswick era el alma de la segunda. Hangeritz, Luchessini, Lombard, secretario privado del rey, Kalkreuth y el príncipe de Hohenlohe apoyaban el pensamiento del generalísimo, y no cesaban de representar al rey que los negocios de Polonia, más importantes para su imperio que los desórdenes de Paris, exigían su presencia en Berlín para cojar su parte.

